



N° 127

***“La utopía urbana, la historia y la sociología”***

**Autora: Arq. Celia Guevara.**

**Comentaristas:  
Susana Murillo y Sylvia Valdés**

**Julio de 2002**

# LA UTOPIA URBANA, LA HISTORIA Y LA SOCIOLOGIA

**Celia Guevara**

He escrito este artículo basándome en las clases del Profesor Revel (*Historia y Ciencias Sociales*) con relación al tema de mi tesis para el Doctorado. *Utopías Urbanas*.

Durante largo tiempo se ha dado a las utopías un sentido histórico, Es más se las ha analizado como acontecimientos históricos.

Casi inevitablemente la utopía ha aparecido como resultado de una forma de negación de la sociedad vivida por el autor. Esto ha sido subrayado por Marín (98)

*La utopía constituye el desplazamiento del discurso referente a la sociedad considerada en una figura de ficción (...) que ... constituye su negativo.*

En este sentido la utopía es necesariamente histórica. Pero tampoco cabe duda de que sus planteos organizativos (o su discurso de ficción) están ligados a las Ciencias Sociales, particularmente a la Sociología.

Por otra parte mi intención es estudiar la utopía como hecho o proyecto urbano, por lo cual me referiré constantemente tanto a la categoría de tiempo como a la de espacio.

## **Historiadores y sociólogos**

Voy a tratar de reseñar algunas de las diferencias entre la validez de los planteos históricos o sociales entre las disciplinas que los representan.

La Historia, ciencia mucho más antigua (Revel, 00) consideraba tener precedencia sobre las otras disciplinas. La historia representa una pluralidad de contextos. Allí está la diferencia fundamental, creo. La Sociología y las otras disciplinas tratan de sistematizar y de agrupar: El orden histórico está más relacionado con la secuencia de los acontecimientos, y necesariamente su encadenamiento.

Pero para esto es necesario aceptar las categorías de causa y efecto y estar convencido de que de tal causa se sigue necesariamente tal efecto, Esto como veremos más adelante plantea sus problemas.

La competencia entre disciplinas como detentadoras de la verdad, y la puesta en duda en cuanto a la validez de los métodos de trabajo en la Historia, llega desde la época de Durheim y podemos centrarla en esa época y en ese autor. Esta misma competencia va a reproducirse en relación con las utopías.

*Durkheim llevó una lucha dura contra la Historia como disciplina y en nombre de la Sociología. Según él había sólo una metodología aceptable y reglas del método- Dentro de la Historia debían buscarse hechos que respondieran a una regularidad, una repetición y a partir de estas regularidades buscar las variaciones en el tiempo (clase Prof. Revel 9/10/ 00). Es necesario partir de una hipótesis., los hechos no se encuentran contruidos. Debe haber un modelo unificador para las Ciencias Sociales y una metodología común. Los historiadores siguen los acontecimientos no establecen conceptos ni métodos, según Durkheim.*

Según el Prof. Revel. *Todo hecho histórico es referido a una pluralidad de contextos (Revel 10/10/00). Repito este concepto, que insinúa que la historia al ser plural puede contarse de mil maneras diferentes.*

El mismo profesor Revel nos dice por otra parte que la característica de la Historia es que ésta; *está inscrita en el tiempo*, pero podríamos decir que todo objeto de estudio está inscrito en el tiempo y la Historia según el mismo profesor tiene su origen como disciplina en los relatos de hechos casi contemporáneos (Grecia). Fernand Braudel: (ver Bibl.) dice: *Claude Levi Strauss escribía no hace mucho: “Porque todo es historia lo que ha sido dicho ayer es historia, lo que ha sido dicho hace un minuto es historia”*

Según Ricoeur, (Paul Ricoeur, **Tiempo y narración**, Siglo XXI, 1995) *los trabajos más notables... de la escuela histórica francesa están consagrados a la historia social en la que grupos, categorías y clases sociales..., burgueses... campesinos, obreros, se convierten en los héroes colectivos de la historia. En este contexto crítico nació el concepto de larga duración opuesto al del acontecimiento, entendido como duración breve... La historia episódica dice Braudel es la historia de oscilaciones breves... la más cargada de humanidad pero también la más peligrosa. El tiempo de larga duración es la de los grupos, fe enseña al economista al historiador, pero la larga duración es también el tiempo de las instituciones políticas y el de las mentalidades. Finalmente está la del hombre en sus relaciones con el medio.*

*Este escalonamiento de las duraciones es una de las contribuciones más importantes de historiografía francesa a la epistemología de la historia, a falta de una discusión más sutil de las ideas de **causa** y **ley**.*

Encontramos aquí planteados los dos problemas, el del **tiempo** y el de la **ley**. Por otra parte veremos como aunque las utopías pueden inscribirse en la escala de *larga duración*, corresponden sin embargo a la narrativa, por lo menos las que responden al género utópico: como forma y a la determinación de causa o a la aceptación de hipótesis previas.

Es necesario distinguir entre género utópico (narrativa) y utopía realizada (de la cual se ocupan los críticos de política y sociedad. (Manheim, Bloch)

Al analizar las utopías nos encontramos con el mismo problema, el del tiempo (y la dificultad de inserción en determinada disciplina), pero esta categoría está aquí tratada a la inversa La utopía avanza en el tiempo y según Bloch descubre el inconsciente colectivo pero no el pasado, no el platónico sino el que vendrá. (Ernst Bloch *El principio Esperanza*. Prólogo. Ed. Aguilar 1977.) Por otra parte, según Freud el inconsciente no reconoce al tiempo.

Dice Bloch: *a través de la psicología romántica... del pasado originario, hasta el psicoanálisis de Freud, lo único que se ha delineado e investigado esencialmente ha sido “el crepúsculo hacia atrás”.*

*Su motivo principal en ese análisis es el “descubrimiento y la descripción inconfundible de los todavía no consciente” (...) desde el punto de vista de su otra faceta, la faceta dirigida hacia adelante no hacia atrás.* Es decir es el problema del tiempo puesto a la inversa.

En la utopía misma, el tiempo puede tratarse como inexistente, el relato está fuera del tiempo (también el espacio) Un tiempo utópico, sin embargo es casi necesariamente anticipatorio respecto al presente del escritor.

Si bien el problema de la inserción de la Historia en las Ciencias Sociales ha sido planteado en el siglo XIX por Durkheim y otros (Dilthey, Simeand, Weber, citados por el Prof. Revel) respecto a la importancia de la utopías en la relación de la Historia y la Sociología, diría que fue Manheim el primero de los investigadores (1930) en analizarlas desde un concepto no histórico y a través de un método. Según él los conceptos sobre la utopía deben estudiarse a través de la política no de la historia.

Ricoeur, (Paul Ricoeur: *Ideología y Utopía*, Gedisa 1991): analizando a Manheim; nos dirá: *la crítica de la ideología es sociológica, en tanto que las utopías son históricas. La principal bibliografía utópica está compuesta por historias de utopías particulares (...) Cuando hablamos de las utopías de Saint Simon, Fourier, Owen, Huxley y Skinner, tenemos una lista de autores que tienden a sustituir la sociología por monografías históricas.*

Manheim al establecer la condición dialéctica de la unidad ideología-utopía, dice: *Aquí se puede hacer la observación de que en general, el esquema conceptual de los partidos progresistas es más conveniente para el estudio sistemático, ya que su posición social les ofrece las mayores posibilidades para conseguir un pensamiento sistemático. Por el contrario, los conceptos históricos que subrayan la singularidad de los acontecimientos, es más verosímil que sean producto de los elementos conservadores de la sociedad (...) De acuerdo con ello se puede esperar que el historiador critique nuestra definición de la utopía como una construcción demasiado arbitrada porque por un parte, tal definición no se limita al tipo de obras que deben su nombre a la "Utopía" de Tomás Moro, y por otra, porque en ella se incluye mucho que no tiene nada que ver con este punto de partida histórico.*

*Esta objeción descansa sobre la presunción de los historiadores de que*

a) *su tarea exclusiva consiste en la presentación de los hechos históricos en toda la singularidad concreta con que ellos se presentan*

b) *que por consiguiente deben trabajar solo con conceptos descriptivos, es decir con conceptos que, desde que, desde un punto de vista sistemático, no estén tan rígidamente definidos como para que su definición los incapacite para la justa consideración del carácter fluido de los fenómenos. Por tanto los acontecimientos deben ser agrupados y clasificados no sobre la base de un principio de similitud, sino más bien como fenómenos cuya correlación se puede descubrir (...) Si se aplican a la historia conceptos que no están destinados a descubrir las estructuras como podemos esperar que con ellos sea posible demostrar la existencia de las estructuras históricas?*

Y aquí Manheim llega tal vez a la definición de una Historia Social de la Utopía: *Pero cuando vinculamos tal definición con el significado que el término posee en su desarrollo histórico, lo hacemos con el propósito de demostrar que los elementos que hemos subrayado, en nuestra concepción de la utopía, están ya presentes en la historia; teniendo esto en cuenta opinamos que nuestros conceptos abstractos no son meras construcciones arbitrarias y puramente intelectuales, sino que están enraizadas en la realidad empírica.*

Karl Manheim: *Ideología y Utopía*, Madrid, 1956.

Pero, ¿qué es la historia social? Sería necesario definirla puesto que decimos que Manheim hace historia social de la utopía, Casanova (Julián Casanova, *La Historia Social y los historiadores*, Crítica. Barcelona 1997) anota tres interpretaciones, la primera la historia de las clases bajas, (y sus movimientos), en general llevada a cabo por radicales y socialistas. En segundo lugar un conjunto de actividades sociales que en la concepción tradicional quedaban fuera de la historia (costumbres, vida cotidiana) incluyendo campos culturales.

Aquí encontramos un acercamiento a la antropología histórica (según Ricoeur, Op. Cit. *Tiempo y narración*) *se ocupa en reconquistar (...) la costumbre, el gesto, lo imaginario, en una palabra la cultura popular (...) El filósofo no puede dejar de interesarse por lo que en ella se dice del tiempo (se refiere a J. Le Goff) no del tiempo de los acontecimientos narrados, sino precisamente del tiempo tal como lo representan los hombres del medioevo.*

En tercer lugar se la interpretaba como el estudio económico de la historia.

Podemos incluir a las utopías en una rama especial de la historia socialista, en una rama especial de la historia de la cultura. No es posible referirlas a la antropología histórica. No sabemos cómo se representará el tiempo en cada utopía, sin embargo hay en Le Guin, sobre todo en *La mano izquierda de la oscuridad*, representaciones antropológicas dentro de una historia ficcional. Tal vez no sea adecuado incluirla en la historia económica, evidentemente no en la cuantificación en general.

Pero si aceptamos la definición de Hobsbawm *historia de la sociedad*, la utopía se incluiría en la *posibilidad de transformación* y en los *modelos de estructura social y cambio* para lo cual el estudio del pasado nos fuera útil.

Manheim (como crítico) no es un radical. Su interpretación de las utopías es además completamente política y de ninguna manera cultural,

Se podría decir que Manheim hace *historia de la sociedad* como dice Hobsbawm de la historia social británica y no necesariamente historia social. Aquello que la conecta a las ciencias sociales, se encuentra más en el método que en el contenido (aunque sin duda Manheim no investiga los hechos como acontecimientos sino como hechos de larga duración).

Más adelante Manheim se refiere a las formas diferentes de la utopía en la historia. Según Ricoeur, (Op. Cit. Ideol. y Utop.) Manheim cree que la contribución decisiva de la

utopía comunista es la manera en que ella articula la relación entre lo cercano y lo remoto. La realización del comunismo es lo remoto y representará el fin de la lucha de clases. Lo cercano implica los pasos que hay que dar para llegar a esa meta. Señalo estos conceptos porque se relacionan directamente con el *tiempo*.

Esta forma de tratamiento del tiempo resulta particularmente interesante.

No solo las utopías quiliásticas (señaladas por Manheim, Op. Cit. Id. etc.) se limitan al tiempo presente, sino también las anarquistas las cuales cuentan con el “*aquí y ahora*”. En cierta forma los anarquistas han creído siempre en la detención del tiempo, un tiempo estático y una tierra arrasada que acabe con las instituciones y las jerarquías.

Dice: “*Marx entonces, se propuso restablecer la primacía del tiempo revolucionario sobre la espacialidad revolucionaria afirmando que la conciencia de clase y los conflictos de clase eran las fuerzas conductoras y debían ser despojadas de toda otra consideración. A pesar de su perceptivo análisis de la espacialidad del capitalismo, entonces, es el tiempo el que constituye para Marx la principal variable, resultando la historia el producto de la apropiación de la naturaleza por medio del trabajo humano y de una lucha desterritorializada. El resultado fue un materialismo histórico que, desde sus mismos comienzos, construyó inhibiciones significativas contra lo que era percibido como un énfasis divisivo y desviacionista dado a la espacialidad de la historia (y, debe agregarse una debilidad teórica relativa con respecto al papel del Estado, la territorialidad y el nacionalismo en el desarrollo capitalista)*”.

Edward Soja: *La espacialidad de la vida social, hacia una caracterización transformativa*. Cap. VI en Derek y Urry: *Spatial Structures, Social Relations* Londres 1985, (citado y traducido por el Prof. Horacio Torres)

Al contrario de Manheim que no aceptaba la utopía de Moro como real utopía puesto que ésta no llegó a concretarse en la realidad, Marin situará a Moro en uno de los extremos de la historia, como una suerte de prehistoria de la utopía marxista.

Por supuesto ni Manheim, ni Marin aceptarán a Platón como a un utópico. Ernst Bloch se refiere a él solo para denostado, la *anamnesis*, madre de todos los equívocos.

Sin embargo sin Platón, y su *República*, la utopía moreana probablemente no hubiera tenido lugar. Los ideales de justicia tan fuertemente destacados en Platón se repetirán en Moro y además esta influencia no solo no es negada sino que está subrayada por el mismo Moro.

Evidentemente puede considerarse a Platón el responsable de aquello que en las utopías es cerrado e inamovible,

La influencia espartana, su rigidez, caminaba contra el sentido del tiempo, dueño de los cambios. Por otra parte para Platón, el tiempo todo lo corrompe, Existe una contradicción violenta entre su sentido de la eternidad y la necesidad de adaptarse al tiempo perecedero de los humanos. (*Somos hijos de Kronos*).

Dice Paolo Sica: *uno de los puntos de partida de la utopía está en la reacción al desorden y a la irreductible problematización de la historia. La injusticia, la desigualdad, la discordia en una palabra la corrupción son producto de la temporalidad, expresión de una anarquía.* Paolo Sica: **La imagen de la ciudad**. G. Gigli, Barcelona, 1977.

Los comunistas, como señala Ricoeur (a propósito de Manheim) creen que el socialismo debe desarrollarse (admitir en primera instancia la dictadura del proletariado, cosa inaceptable para los anarquistas, los cuales no basan sus teorías en la lucha de clases, ni admiten ningún género de dictadura) antes de la supresión del Estado. Dice Ricoeur, Op. Cit. Id. etc... : Manheim llama a esto la *apreciación estratégica del tiempo de la utopía socialista-comunista* “*el tiempo se experimenta aquí como una serie de puntos estratégicos*”. El futuro está preparado en el presente, pero al mismo tiempo en el futuro habrá más que en el presente.

Es interesante anotar que Ernst Bloch comparte esta opinión sobre la utopía comunista - socialista o mejor dicho la lleva a su máxima consecuencia: Dice Bloch en el *Principio Esperanza* (Op. Cit). *A partir de Marx no es posible ya en absoluto ninguna indagación de la verdad ni ningún realismo de la decisión que pueda eludir los contenidos subjetivos y objetivos de la esperanza del mundo.* Y cita a Marx: *La filosofía tendrá que tener conciencia moral del mañana, parcialidad por el futuro, saber de la esperanza o no tendrá ya saber ninguno.*

Marín dice por su parte: *El discurso utópico solo aparece en el momento en que históricamente se constituye el modo de producción capitalista.* (Tesis III de *Tesis sobre la Ideología y la Utopía*) *El discurso utópico tiene así una validez crítica en el interior mismo de la ideología de la que forma parte, posee históricamente esa validez, entre el momento en que aparecen esas posibilidades materiales y aquel en que se construye la teoría, a saber esquemáticamente entre el fin del siglo XV y la primera mitad del siglo XIX. Existen, sin duda, análogas al discurso utópico, formaciones discursivas que corresponden al paso de*



una época a otra de la formación económica de la sociedad y en particular en la transición y el cambio de los modos de producción asiático, antiguo y feudal. formaciones discursivas, que pueden ser desde muchos puntos de vista comparables a los discursos utópicos del Renacimiento, de fe época clásica o de la Ilustración. pero que siempre serán distintos de ellos, en el hecho de que no dejan aparecer ni siquiera figurativamente, los esquemas tópicos de una teoría científica de la sociedad. Por otra parte el discurso utópico, su fabulación característica, los rasgos de su figura representada (...) pueden continuar produciéndose con posterioridad a la constitución de la teoría científica de la sociedad. Este discurso deja entonces de tener el valor anticipador que le hemos reconocido, en Moro por ejemplo con la oposición entre espacio y tiempo que caracterizará a la producción urbana. Mientras que Marx según Edward Soja (citado por Horacio Torres, ver Bibliogr.) tiene lugar, de ella resultará el más grande perjuicio para el principio del comunismo,. los gobiernos triunfarán y los últimos días de Cabet se verán turbados por amargas desilusiones. (**La utopía no es un proyecto político, o el proyecto de emigración** Louis Marín en *Rev.: Criterios*, Habana: 1981).

G. Thompson en *Marxism and Poetry* (citado por Roland Barthes y éste por P. Sica Op. Cit.) deduce una significación sociológica de la teoría del cambio como expresión de una sociedad cuyos valores están desorganizados e invertidos como consecuencia del paso brutal desde el feudalismo al mercantilismo, es decir de una brusca promoción del dinero (Grecia del siglo V, e Inglaterra isabelina. Como en el caso de Toynbee (quien define a las utopías como estáticas y reaccionarias) la fórmula es restrictiva y acentúa el carácter retrospectivo de la utopía en el sentido de "vuelta a los orígenes".

Es cierto que la añoranza del origen se advierte en Platón, conmocionado por la derrota contra Esparta y por la muerte de Sócrates. Por su parte, Moro también volverá al pasado, es decir la agricultura (contra la rápida proto industrialización de la Inglaterra de Enrique VIII) en su *Amaurota*, reaccionando contra la situación de miseria de los campesinos frente al desarrollo de la ganadería ovina necesaria para la artesanía textil. Tomás Moro, *Utopía*, Alianza Editorial, 1995.

La ciudad medieval, orgullosa de sus gremios, desaparece en cierta forma en Moro, aunque subsiste en la parte formal de la arquitectura reconstruida a través del texto. En Moro parecen rasgos de retroceso, tanto en la vida económico-social (cierto rechazo de la burguesía ) como en las costumbres. Su familia. extendida es una especie de regreso (familia romana o familia extendida medieval). No obstante aún cuando la familia patriarcal pueda constituir un

regreso, su planteo urbano no lo es. Introduce un orden nuevo en el caos medieval y se manifiesta como un proto higienista.

Sin embargo la reacción es diferente, según las épocas; *Al contrario de la utopía renacentista y de su línea de derivación histórica, el rechazo moral de la ciudad contradistingue y unifica gran parte del reformismo ochocentista. En noción antigua la unidad representaba una defensa del caos natural. Esta noción ha dado un giro y la ciudad real es ahora el símbolo del caos, mientras que la naturaleza se ha convertido en depositada del sentido de un orden perdido.* (Paolo Sica, Op. Cit.)

Vuelve a aparecer el límite o un eco de ese límite en el miedo al desarrollo gigantesco e ilimitado de la ciudad. En Moro, aún reaccionando frente a los problemas económicos que empobrecían al pueblo y privilegiaban a la nueva nobleza, la ciudad se reconoce como el refugio natural.

El siglo XIX será pródigo en utopía realizada. América será considerada la tierra promisoría receptora natural de la utopía. Dice Marx a propósito del proyectado viaje de Cabet a América: *Estimamos la persona del ciudadano Cabet, pero combatimos su proyecto de emigración y estamos convencidos de que si la emigración que él propone.*

Y dice Marín citando a Ernst Bloch y comentando a Fredric Jameson.

*La utopía es en ese sentido la forma que toma la esperanza, la figura en forma de relato y de cuadro que la historia que está haciéndose produce.*

Creo interesante añadir la visión de Thompson sobre las categorías marxista, como la estudia George Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*, Universidad de Buenos Aires, Depart. de Historia, curso 1998. Thompson rechaza la doctrina de la superestructura, no ve a la clase como una *estructura ni como categoría* sino como algo que efectivamente tiene lugar en las relaciones entre seres humanos. La experiencia de clase se halla determinada por las relaciones de producción en que uno nace, la conciencia de clase, en cambio *"es el modo en que se interpretan y transmitan culturalmente estas experiencias"*. El Profesor Revel, se refiere también brevemente a la importancia de este concepto en referencia a los estudios de Thompson sobre los mecanismos de *formación* en *Micro analyse et construction da social* en su libro, *Jeux d' échelles*, Gallimard, 1996.

También Simona Cerutti en: *Processus et expérience: individus groupes et identités á Turín au XVII siècle* en Jaques Revel, Op. Cit., se refiere a Thompson en este caso para anotar su deuda metodológica con este autor. Y cita el mismo párrafo sobre la clase

concebida como proceso histórico Pero, dice ella, Thompson lo aplicó a la macro historia en la clase obrera en Inglaterra y ella lo hace con relación a la vida individual de los habitantes de Turín.

Encuentro importante destacar estos conceptos de Thompson, puesto que en la utopía, muestran como la clase social no constituye una permanencia, constituye un proceso, lo cual el historiador utópico no siempre ha tenido en cuenta.

Destaco especialmente a Thompson como renovador de la historia con relación a la clase social como categoría (basándose en Gramsci, sin duda y sus conceptos sobre cultura popular y cultura oficial) porque contrasta con la tendencia de la historia social hacia la cuantificación, surgida en el siglo XX y que será contestada por el retorno de la narrativa. No obstante creo que la escuela inglesa, desde sus comienzos mostró un particular interés por la microhistoria.

## **El espacio**

Como vemos, el problema del tiempo y su unidad dialéctica, el espacio se plantean doblemente en la historia marxista y la historia urbana, al no haber reconocido Marx al *espacio* como factor de peso en la historia social y al plantear el marxismo y toda la historia utópica un avance del tiempo hacia delante y no hacia atrás.

La tensión entre historia de los acontecimientos y la sistematización social, señalada por Durkheim se verá pues redoblada además en la tensión entre la historia social según Marx y la historia espacial, entre la historia social y la historia social utópica.

Durante el siglo XIX, y a partir de Saint Simon y Comte comenzó a desarrollarse una nueva manera de estudiar la sociedad, que va a culminar con Durkheim. (Horacio Torres, ***La indisciplina de las ciencias urbanas***. Jornadas Interdisciplinarias del CNRS Paris y IAA, FADU, Bs As. Vaquerías Univ. Córdoba 1997 Doc. de Trabajo No 2)

Marx y Engels participarán y se opondrán al mismo tiempo al despertar utópico del XIX. Los utopistas crearán nuevas formas espaciales, dejando la categoría *tiempo* de lado. Marx heredero del pensamiento socialista especialmente el francés, se opondrá sin embargo a estos últimos.

Engels conectará las sociedades utópicas con la Ilustración Francesa y sus productos utópicos racionalistas, en los cuales la razón luchaba contra la dominación eclesiástica y

política del Antiguo Régimen. Pero la razón no es otra cosa para Engels que la idealización de los intereses de la burguesía. (Paolo Sica, *Imagen de la ciudad*)

La crítica de Marx se relaciona especialmente con el concepto de tiempo, los anarquistas, según Manheim (y, podemos añadir, algunos utópicos), adoptan la noción del tiempo inmóvil noción expresada en *La República* de Platón. Todo en la sociedad debe suceder al mismo tiempo, mientras que el marxismo divide la historia en etapas y tiempos sucesivos, Por otra parte en la utopía, se abandona por lo general la categoría de la lucha de clases, motor de la historia para Marx.

Por otro lado la participación de los "urbanistas" como el Barón de Haussmann y sus discípulos en las reformas de Paris, Viena, Barcelona y la de los empresarios deformadores sociales, Owen, Cadbury, Krupp, llevarán al marxismo a apartarse de la esfera de la producción urbana.

A mediados del siglo XX, Le Corbusier compondrá sus célebres planes urbanos, en los cuales toda dialéctica se encuentra ausente.

No será hasta los años 60 del siglo XX, especialmente con la aparición del revisionismo estructuralista, que la categoría *espacio* adquirirá importancia dentro de las corrientes marxistas al mismo tiempo que las urbanistas comenzarán a inclinarse hacia la filosofía marxista a través de Lefebvre y sus estudios de la producción social del espacio. Leonardo Benévolo *Orígenes de la urbanística moderna*.

Es con Lefebvre, en particular, al considerar cortes sincrónicos en el tiempo ico (hasta cero punto, a la manera estructuralista, aunque él lo niega) que se dará impulso y desarrollo a la categoría de espacio en la producción urbana. (ver entre otros Henri Lefebvre *De lo rural a lo urbano*; Historia, Ciencia, Sociedad , Barcelona 1979 y ver Bibliografía) Esta nueva forma de ver los acontecimientos sociales, (me refiero al estructuralismo) van a plantear un serio cuestionamiento a la historia como disciplina. Sin embargo en uno de los pocos trabajos utópicos contemporáneos del estructuralismo, los de Le Guin tal vez ya superándolo, la historia tiene peso.

La división tajante le corbusierana (tres funciones: *habitar, trabajar y recrearse* unidas por una cuarta función: *circular*) había llevado a la zonificación de la ciudad según funciones, sin atender a su crecimiento o a sus contradicciones, dejará lugar a la contradicción dialéctica. El análisis de la calle, por ejemplo, se llevará a cabo en Lefebvre en función del valor de uso y valor de cambio, como una mercancía a la vez de la misma manera

en que Marx considera esta unidad dialéctica en *El Capital*, H Lefebvre. *El derecho a la ciudad*.

### **El espacio heredado**

Hasta aquí he tratado de relacionar los estudios sobre la utopía con la historia y la sociología, siguiendo algunos de los conceptos expresados en las clases del profesor Revel. Y a la vez tratado de estudiar las contradicciones que el estudio de lo urbano expresa entre las categorías de espacio y tiempo.

Encuentro por mi parte una conexión entre historia, filosofía y espacio. Es lo que llamo el *espacio heredado* (Guevara 95). Toda cultura ha sido formada a partir de una relación con el espacio y esta relación condiciona a los hombres, no solo los contiene. Su sensibilidad, su sentido de la medida, su percepción volumétrica está marcada por las percepciones espaciales de la niñez.

En otros trabajos he planteado la hipótesis de que la visión cósmica de los griegos se basaba en la visión de su propio espacio reflejado en el Cosmos.

Anaximandro concebía su visión de universo como *"la destrucción de los elementos*.

*Que se hacen justicia unos a los otros"* a partir de la herencia del espacio de su tierra natal de Mileto en Asia Menor, zona sísmica. (Guevara, 95).

Trabajé especialmente *La ciudad anarquista americana*, Ed. La Protesta (1914) de Pierre Quiroule, un anarquista franco-argentino (Guevara, 2000), Quiroule, (Alejandro Falconnet) nació en Lyon alrededor de 1868 y llegó a Buenos Aires a los cuatro años. Es posible que sus padres hayan participado en los levantamientos de la Comuna de Lyon de 1871 y luego se hayan exiliado en Buenos Aires.

Estudiando la historia de la ciudad de Lyon, encontré el antecedente utópico de la existencia de las comunidades lyonesas renacentistas. Fundadas hacia mediados del siglo XVI para hacer un frente común contra las guerras y el hambre, su organización social, recuerda las comunas utópicas (los niños educados en común, la propiedad común, las formas seriadas de la producción urbana y en general de los enseres y trajes, etc.). Una de ellas, la llamada Pion de la Montagne subsistirá hasta 1874, es decir es posible que sus referencias hayan llegado hasta el grupo familiar de Quiroule. Por otra parte, en *La ciudad anarquista*

*americana*, encontrarnos reminiscencias del Coliseo Romano de Lyon, de sus ruinas y de las organizaciones de los tejedores.

Es decir.. puede señalarse la existencia de influencias conceptuales y formales, como probablemente la herencia de tradiciones urbanas grotescas en Lyon, (muñecos enormes que representan comics del siglo XVIII o XIX, como el vigilante, el alcalde, colgados de las ventanas, huecos y techos) que recuerdan las formas caricaturescas de algunos capítulos de la utopía americana (Guevara 96)

En cuanto a Platón, la primera dificultad consiste en clasificarlo o no entre los utopistas. si bien la *anamnesis* lo separa por completo de las tesis de Bloch., por ejemplo quien privilegia el futuro y el acontecer del tiempo, o de Manheim quien considera el par ideología y utopía en su razón dialéctica, no puede dudarse de su enorme influencia no sólo como filósofo sino también como organizador de la sociedad ideal.

Moro, Campanella, Patrizi da Cherso son sus herederos.

Que Platón trabajaba sobre un espacio conocido, no cabe duda. Al menos en sus creaciones ideales: Las Leyes La Atlántida, reflejan el conocimiento de Platón de las formas urbanas coloniales griegas, de la organización de la sociedad espartana, de la cultura ateniense.

Es interesante subrayar la coincidencia total entre filosofía y concepto ético. Su separación absoluta entre clases, tajante, sin duda, representa socialmente y hasta físicamente la separación entre Idea y Realidad. Entre cuerpo y alma.

Su influencia llegará hasta Leonardo da Vinci. (Ciudad Ideal).

## **Leonardo**

En la ciudad ideal de Leonardo, la separación entre niveles, la calle peatonal y la ciudad limpia para la nobleza y la calle subterránea para los artesanos y el pueblo en general, representa la separación entre conceptos. Ya Platón hablaba en *La Caverna, (La República)* de lo subterráneo, para aquellos que no conocen el mundo exterior y viven en las sombras.

En Leonardo no se trata de separar las circulaciones que, entonces, no constituían un problema real, como bien señala Firpo. (Luigi Firpo, *Leonardo da Vinci y su ciudad ideal* en: *Utopías*, Corregidor, 1994) sino de aislar funciones, en este caso el trabajo, del recreo y buscar una cierta higiene urbana.

Dice Ruyer: *Piénsese en Leonardo (...) en quien los ecos que se refieren a la contraposición platónica entre el elemento espiritual y el elemento corpóreo (simétricamente en La República., regidores y esclavos). Basta reflexionar como agudamente lo ha hecho Garin en la representación de Leonardo sobre la luminosidad de la planta superior de su ciudad y la laboriosidad de la inferior, donde se concentran los servicios (...) no dejará de advertirse(...) la correspondencia platónica entre Estado y hombre, entre las partes del cuerpo humano y las almas y las clase de jerarquización de regidores y trabajadores.* E. Garin. *Scienza e vita chille nel Rinascimento*, Citado en Paula Sica, *La imagen de la ciudad*.

### ***Los Desposeídos, La ciudad anarquista americana y la Historia***

#### **Tiempo y espacio**

Ursula K. Le Guin, es norteamericana, heredera probablemente de las tradición de las comunidades no violentas de California, lugar de su nacimiento (que llegan desde el siglo XIX) Guevara 2000.

En el caso de Le Guin, como el de Pierre Quiroule, la historia como disciplina utilizada para dar forma a la utopía se transforma en otra disciplina. Se la utiliza para reforzar la utopía. Es decir, se retrocede en la historia hacia el medioevo tanto en Quiroule como en Le Guin, discípulos ambos de Kropotkin.

Kropotkin daba una importancia fundamental a las organizaciones sociales medievales, con relación a la organización de los gremios, al tamaño de las comunidades, a la no aceptación del "progreso" capitalista. Es decir se produce una segunda negación dentro de la utopía. Se niega la historia medieval y se la transforma en una historia superior, sin siervos, sin abusos, sin guerras santas, pero conservando la sencillez básica de las relaciones artesanales, caras al anarquismo, junto con la escala humana característica de la ciudad medieval.

Estas premisas son adoptadas por Quiroule, (en parte) y por Le Guin casi totalmente, no sólo en *Los Desposeídos*, Ursula Le Guin Minotauro Barcelona 1983, sino también en otra de sus obras *La mano izquierda de la oscuridad* Minotauro 1993.

Moro, por su parte, también maneja la historia como regreso dentro de su *Utopía*. La invasión de los campos ingleses y la expulsión de los campesinos debe terminar. La ciudad y el campo deben formar un todo en la producción. La familia conservará de la organización

medieval, la forma extendida y patriarcal. Y por supuesto hay un regreso a las formas platónicas de *La República*, aunque transformadas. Moro maneja lo nuevo y lo viejo en la organización social y en las formas urbanas con gran habilidad, (Tomás Moro *Utopia* Op. Cit.)

La tendencia hacia la reconstrucción de la sociedad medieval se destaca en Moro a través del despojamiento de su sociedad, pero hacia la vida monástica tal como Moro mismo la conocía. (la disciplina cartuja). Estos conceptos aparecerán en Quiroule, en sus viviendas casi unipersonales y en Le Guin, en sus habitaciones de Anarres. Aparece también en Le Guin la fascinación por la artesanía.

Es cierto que muchos de los utopistas tratan de trabajar desde una tierra sin historia, que les permita desplegar sus conceptos. En Quiroule encontramos también reminiscencias del siglo XVIII presentes en la Revolución Francesa y en el anarquismo clásico. Los nombres de las calles, el Coliseo con estatuas y jarrones, las formas sociales. En Quiroule, se vivía de a dos en viviendas pero no se formaba pareja. Las viviendas estaban rodeadas de bosques donde en citas casi reservadas se encontraban los amantes. El amor a la naturaleza y el cinismo amoroso forman parte de la cultura del XVIII, anterior a la Revolución. El Coliseo, sin embargo representa la arquitectura despojada de los arquitectos revolucionarios. (Boullée Valadier). Al mismo tiempo, el ambiente surrealista por un lado de los molinos de viento y las viviendas de vidrio y en éstas la influencia del Movimiento Moderno, reflejan la mezcla heterogénea de lo nuevo y lo viejo que aparece en tantos utópicos.

El contrapunto de Le Guin en *Los Desposeídos*, entre los dos polos espacio - sociales. El país de Anarres es contrapuesto constantemente con el de Esseia en el planeta Urras. Refleja la oposición entre la sabia Atenas y la salvaje Atlántida de Platón en el Timeo.

Shevek el protagonista, invierte el proceso de descubrimiento viajando desde el país de la utopía hacia la realidad. Su viaje es un viaje de conocimiento, de estudio. El protagonista abandona un paraíso para encontrar la sabiduría, lo que nos recuerda el mito de la expulsión cristiana desde el fruto del bien y del mal.

Por otra parte hay una regresión en el tratamiento del tiempo. Si el tiempo caracteriza a la Historia Le Guin lo utiliza en forma no ortodoxa. La historia se halla aquí deformada. El tiempo para Shevek es circular (Grecia) y lineal (tiempo cristiano) Si bien Le Guin proporciona la imagen del libro para caracterizar al tiempo como eterna y la del lector para el transcurrir humano (tiempo parmenideo y tiempo heraclitano) que constituye la visión



posmodernista (Kulemkamff, *The city is not seen*, Eberhard Kulemkampff, Rev. Daidalos, Berlín Dic. 1989) no es exactamente la visión del tiempo que nos ofrece Prigogine. Para Prigogine, el tiempo transcurre y avanza y es irreversible, pero no circular. Encontramos aquí un retroceso y una segunda negación.

Bien podría decirse también que el retroceso histórico de Le Guin hacia la Edad Media, coincide en algunos aspectos con los retrocesos marcados por el posmodernismo. Esta tendencia aparece también marcadamente en sus obras. Sin embargo el retroceso marcado por el posmodernismo en la organización urbana y arquitectónica, va a coincidir más con la racionalidad y la estructuración del Renacimiento, aunque cruzado por una nueva filosofía del absurdo. El posmodernismo resulta a la vez ahistórico (negación de la causa y el efecto, negación del tiempo) e historicista en su adopción de reglas clásicas de composición y su desmedido amor por la simetría. El posmodernismo va a poner en crisis la noción de causa y efecto, como relación dialéctica y sobre todo necesaria, lo cual pone en crisis a la historia misma.

En Le Guin las características del posmodernismo (muy temprano en California) aparecen en su despojamiento, en los vacíos urbanos, en un tratamiento diferente del tiempo. El viaje parece ser una de las características del posmodernismo y el viaje a través de paisajes desolados o yermos como sucede en *La mano izquierda de la oscuridad*, Guevara 99 y 2000. En la realidad de la vida californiana y norteamericana en general, lo heredado por Le Guin es claramente un recuerdo de los fourieristas (hubo cuarenta ensayos de falansterios en América, citado por D. Desanti). En América la doctrina fourierista se vuelve hippie y pacifista, mientras que en la Rusia del zar llevó a los revolucionarios a la condena de muerte.

### **La narrativa y la utopía**

Las formas narrativas de la historia desaparecen hacia los años 70. Sin embargo ya en los años 20, nos contaba la historia de una abadesa, de un campesino, de un monje.

El profesor Revel nos dice: *Porqué volver a la narración? Porque nunca hemos salido de ella, según Ricoeur (Tiempo y narración). Es la forma irreductible de la experiencia humana del tiempo. El mundo desplegado no se vuelve humano más que en la medida que en que se llega a la articulación narrativa. Designa las huellas de lo temporal, dice Ricoeur. Esta posición es la de un filósofo no la de un historiador práctico, dice el Profesor Revel.*

Con respecto a las utopías, las urbanas y las otras, es cierto que nunca hemos salido de la narrativa. El mismo Platón utiliza la narrativa en el Timeo. Moro salta de la narrativa a análisis poblacional y político. Quiroule y Le Guiri son eminentemente narradores, sobre todo la última.

De los utópicos nuestros, Macedonio Fernández nunca abandonará sus formas surrealistas de contar.

Sólo nuestro gran narrador, Sarmiento se separa en *Argirópolis*, de la narración y esboza un proyecto político, enorme como todos sus proyectos. Hijo de Saint Símon (un poco secretamente de Fourier) se separa de él en su absoluta adhesión al Estado. Sin embargo lo concibe como utopía. Sabe que se trata de un proyecto imposible.

Según Hobsbawn (*Polémica entre Hobsbawn y Stone, Discusión temática*, Colección Crítica del Instituto de Arte Americano, No. 20, 1991) el relato no significa otra cosa que una forma de presentación.

La célebre polémica inaugurada por Stone en *Past and Present*, sobre la narrativa se refería especialmente a una crítica a la escuela económica y sobre todo a los métodos cuantitativos utilizados en la historia social.

Dentro del género utópico, es la narración la que se elige (refiriéndome al género y no la utopía realizada objeto de estudio de Manheim. por ejemplo) como forma de presentación, lo cual no quiere decir que no se trate de historia social; es decir historia, como lo hemos señalado, en aquello que aunque anticipatorio se basa siempre en el pasado o en el presente del escritor. La crítica de Stone en cuanto a que la cuantificación nos habla del qué y no del porqué, estaría fuera de lugar en la crítica utópica. La utopía no habla del porqué. El relato es el reflejo de una teoría, establece una forma social pero no la crítica, no puede hacerlo puesto que llega desde una teoría. Por lo tanto según Marin (*Utopías Juegos de Espacios*, Siglo XXI 1975) la utopía es siempre ideológica. En realidad puede hacerse a Stone la misma objeción, El relato es siempre ideológico y no explica los porqués, al revés de lo que él plantea en *La vuelta a la narrativa*, puesto que no explica las operaciones que llevaron a las formas narradas.

Le Guiri tratará de alcanzar las formas de la micro historia dentro de su narración. Sus personajes viven un mundo social ficcional. Quiroule aunque adopta la forma narrativa no llega a diseñar una vida cotidiana. Según Revel: Jacques Revell *Mycro analyse et construction social*, la escala micro lleva una intención y es la de profundizar el

conocimiento, no sólo disminuir o cambiar el tamaño del foco, sino cambiar la trama y la forma.

Como afecta la trama y la forma utópica, es un capítulo a considerar.

### **El retorno de lo real**

Así llama Slavoj Žižek a la era de la información. (citado en una entrevista a Scott Lash, Clarín Cultura, 31/6/02) Scott Lash acepta esta definición. Dice: *con la globalización y la informatización, lo simbólico, lo nacional, está fragmentado, fracturado.* (Clarín Cultura y Simposio sobre Simmel, Instituto Goethe, 20/5/02) En relación al vitalismo -agrega- *lo vemos en Negri y Hardt, (Imperio) pero también en Bruno Latour, Ulrich Beck y Niklas Luhman, tres de los más grandes sociólogos contemporáneos (...). Trabajan con las nociones de flujo, devenir, desterritorialización, (...) la informatización (...) y el fin del dualismo de la "diferencia ontológica" entre personas, máquinas, instituciones.*

*(...) El vitalismo reemplaza a la metanarrativa. a los relatos q explican el mundo a partir de una idea trascendente. un fin que está fuera de/ sistema, como el cristianismo, la utopía marxista o en definitiva el humanismo.*

*(...) Ahora bien, creo que además de esa "fuga hacia adelante", la identidad colectiva y la memoria son fundamentales. ¿Podemos tener una noción de memoria sin tener al mismo tiempo una noción de trascendencia?*

Es interesante esta posición, el fin de la utopía marxista, representa, en realidad, el fin de la utopía anunciado por Prigogine, pero al mismo tiempo aparece la desterritorialización. Y el devenir. Se nos anuncia también en realidad el fin de la historia. En general los utopistas pertenecen a los conceptos de desterritorialización (en cierta forma, el no-lugar, el no-tiempo) y al devenir. Sin embargo, en Ernst Bloch, por ejemplo, cuya posición ontológica sólo aceptaba el "acontecer" y no el "ser" nada tan lejos del fin. Justamente llama a su libro ***El principio de la Esperanza.***

Según Jameson, (Friedrich Jameson, *El giro cultural*, Manantial, BA, 1999) las posiciones de "fin" son hegelianas. Hegel anunció el fin del arte y su transformación en filosofía. Jameson dice que: *El fin de la historia en Fukujama, no se refiere al tiempo sino al espacio. Fin del Espacio (...) el estrechamiento del espacio en el nuevo sistema mundial, el cierre de las fronteras.*

En el sentido de fin de la posibilidad de ampliación de ese espacio a partir de la globalización. Ya no pueden encontrarse mercados nuevos.

Es interesante anotar que los grandes sociólogos citados por Lash están considerando de alguna manera el fin de la historia, al menos de la historia humana, el fin de la identidad, de lo simbólico.

Es decir que pueden renacer viejos conflictos. En cuanto a Marx dice Jameson: *consideraba el fin de la prehistoria, la llegada de un periodo en que la colectividad humana fuera dueña de sus destinos* (no dependiera de la naturaleza de los mercados, de los sistemas financieros).

## **Bibliografía.**

### **Algunos títulos referidos a la posición de la Historia dentro de las Ciencias Sociales**

Braudel Fernand: *La Historia y las Ciencias Sociales*. Alianza Editorial 1990.

Casanova Julián: *La Historia Social y los historiadores*, Critica, Barcelona, 1997.

Iggers George G: *La Ciencia Histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*. Universidad de Buenos Aires. Fac. Fil. y Letras. Dep. de Historia. *Teoría y Crítica de la Historiografía. Curso 1998*.

Noíriel Gérard: *Sobre la crisis de la Historia*. Universitat de Valencia 1997.

Revel Jacques : *Jeux d'échelles, la micro analyse a l'expérience*. Gallimard. 1996.

Ricoeur Paul: *Tiempo y narración*, Tomo 1, Siglo XXI, 1995.

Stone Lawrence: *La vuelta a la narrativa. Polémica entre Stone y Hobsbawm*.

*Discusión Temática*. Colección Crítica del IAA No 20, FADU, UBA. 1991.

## **Ideología y utopía**

Bloch Ernst : *Principio Esperanza*. Aguilar. 1977.

Gómez Heras José Maria: *Sociedad y utopía en Ernst Block*, Ed. Sígueme. Salamanca .1977.

Manheim Karl: *ideología y Utopía*. Madrid 1958

Marín Louis: *Tesis sobre la ideología y la Utopía*, Rev. *Criterios*, No. 32. Habana 1994.

Ricoeur Paul. *Ideología y Utopía*. Gedisa, 1991.

### **Utopías y pensamiento utópico**

Ansary Pierre et Renée Schoonbrodt. *Penser la ville. Choix de Termes Philosophiques*.

A. A. M. Edit. Bruxelles. 1989.

Ainsa Fernando: *La reconstrucción de la utopía*, Ed. del Sol 1999.

Benévolo Leonardo : *Orígenes de la urbanística moderna*

Bernerí María Luisa :- *A través de las utopías*, Ed. Proyección. 1950.

Colombo Eduardo: *El imaginario social* (comp.), Edit. Comunida, Montevideo, 1993.

Davies J. C., *Utopia y la sociedad ideal 1516-1700*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

Desanti Dominique, *Los socialistas utópicos*, Anagrama, 1973.

García Victor, *Utopías y anarquismo*, Col. Ciencias Sociales, México, 1977.

Moreau Pierre, *Utopía y novela del Estado*, Hachette, 1986.

Moro Tomás, *Utopia*, Alianza Ed., 1995.

Monis Williams, *Noticias de ninguna parte*.

Nettlau Max, *Esbozo de historia de las utopías*, tuero, Barcelona, 1977.

Sica Paolo, *La imagen de la ciudad*, G. Gigli, Barcelona, 1977.

Varios Autores, *Utopía, Corregidor*, 1994.

Varios Autores, Summario Revista, Nos. 100-101, Abril-Mayo 1985. *Latinoamérica, utopías y mitos urbanos*.

## **Platón y sobre Platón**

Bernerí M L (Op. Cit.)

Brun Jean - *Platón y la Academia*

Infranca Antonio, *El proyecto platónico y la citta felice de Francesco.*

Patrízí, en *Utopías*, Corregidor, 1994.

Platón: *La República, Las Leyes*, Criticas.

Vidal - Naquet Pierre. *Economía y Sociedad en la antigua Grecia*

## **Espacio-Tiempo**

Castro Nogueira Luis, *El espacio-tiempo*, Rev. Archipiélago, Madrid. 1998.

Guevara Celia: *Atenas, ciudad, Tiempo y Espacio*. Colección Crítica. Instituto Arte Americano. FADU. UBA, Mayo 1995 (tiempo y espacio y presocráticos)

*Espacio y Tiempo en la Historia Urbana*. Colección Crítica. IAA. Dic. 1998.

Prigogine Ilya : *El tiempo y la eternidad* Alianza Ed. Madrid, 1997. *En busca del tiempo perdido* La Nación 19/5/96 *El futuro no está escrito*. 11/7/00

## **Ciencias sociales**

Jacques Donzelot: *L' invention du social*. Editions du Seuil 1994.

## **Historia**

Revel Jacques Clases 2000.

Revel Jacques *Jeu d' Echelles. La micro-analyse a l' expérience* Hautes Etudes. Gallimard 1996.